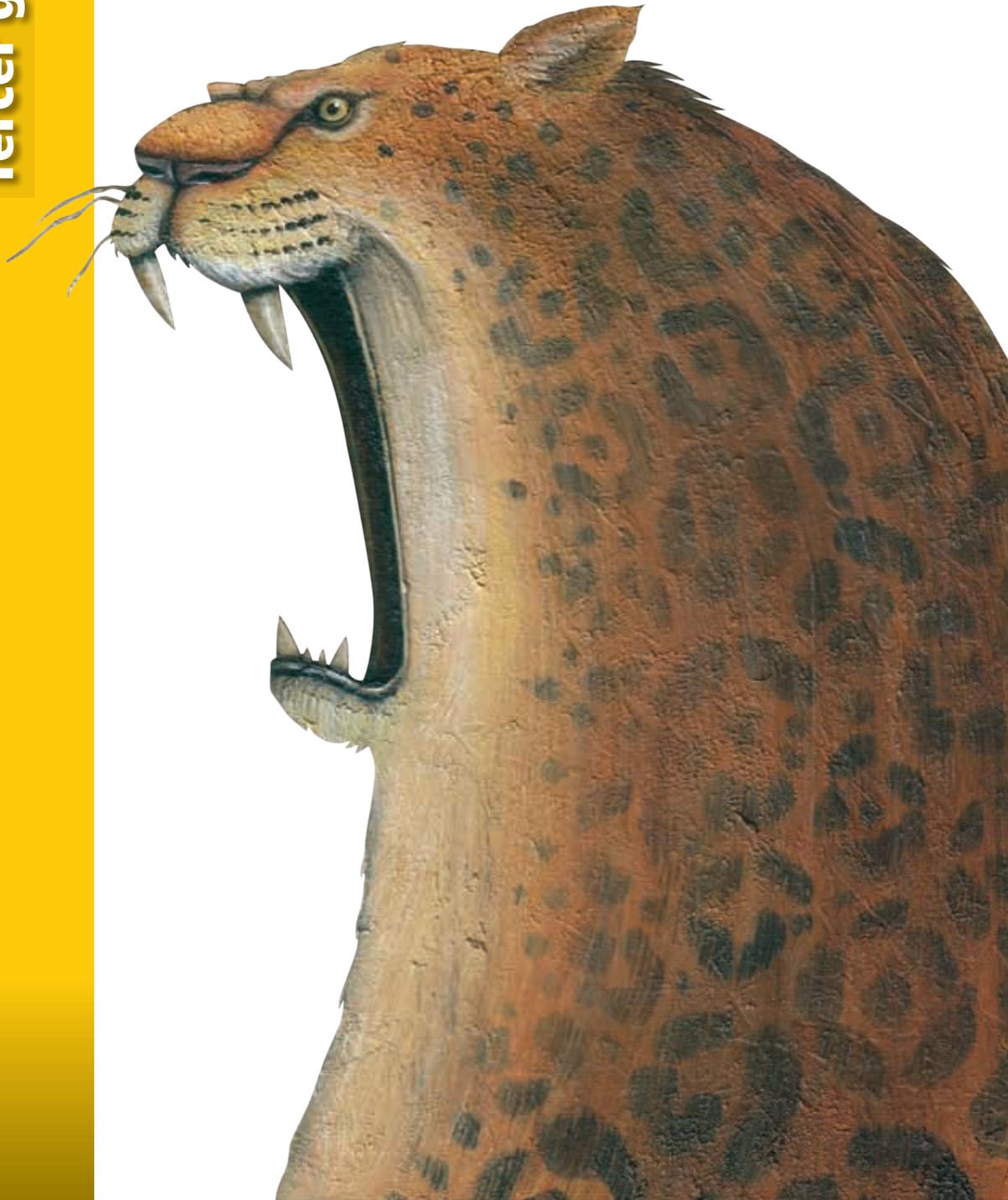


Chiapas

La entidad donde vivo

Tercer grado



3. La vida cotidiana del campo y la ciudad

En este tema distinguirás los cambios en la vida cotidiana del campo y la ciudad en tu entidad durante el periodo de estudio.

En la segunda mitad del siglo XIX, con el triunfo de los liberales sobre los conservadores se promovió la privatización de las tierras con la idea de hacerlas más productivas; con ello se pretendía que unos cuantos fueran los dueños de la mayoría de los terrenos. Así, el gobierno puso a la venta las tierras que se consideraban baldías o sin dueño a precios muy bajos, situación que aprovecharon los inversionistas, casi siempre extranjeros, que se instalaron en haciendas y fincas para la producción y explotación de café, cacao, azúcar, maderas preciosas y caucho, entre otros. Lamentablemente, en Chiapas, como en otras entidades, esa política tuvo graves consecuencias para las comunidades indígenas, sobre todo para las que no contaban con títulos de propiedad.



Trabajadores de una hacienda cafetalera de Chiapas a fines del siglo XIX.

Sin poder demostrar la propiedad de sus tierras, muchos pobladores de las comunidades indígenas vieron cómo el gobierno vendía los lares en que habían vivido sus antepasados como terrenos baldíos mientras ellos se quedaban sin medios para subsistir, lo que los obligó a contratarse como trabajadores asalariados.

En la pobreza extrema, para sobrevivir, los peones contraían deudas con las haciendas y las tiendas de raya, lo que los obligaba a trabajar como servidumbre para cubrir poco a poco las deudas que nunca se terminaban de pagar.

Esa situación cambió la forma de vida de la entidad en el siglo XIX. Mientras que los trabajadores indígenas y mestizos vivían en la miseria e insalubridad, los finqueros y hacendados vivían en la opulencia.



Las haciendas contaban con un lugar llamado casco o casa grande, construido como habitación para los dueños; además tenían todo tipo de lujos que imitaban el estilo de vida europeo, incluyendo una capilla y amplios salones para fiestas.



← Instalaciones de una hacienda chiapaneca con arquitectura tradicional.



En la hacienda también se encontraban las viviendas de los trabajadores, administradores, caporales, peones, la tienda de raya, almacenes, establos, caballerizas, bodegas, talleres, huertos, aljibes y otras instalaciones. El sistema de haciendas y fincas en Chiapas, junto con el cultivo del café, tuvo tanto éxito que de 26 plantaciones cafetaleras existentes en la región del Soconusco a principios de la década de 1890, tan sólo unos cuantos años después se llegó a más de 500 fincas o ranchos dedicados a ese cultivo.

En el espacio siguiente, dibuja un croquis o plano de una finca o hacienda que incluya lo necesario para la producción de café.



Los diseños tradicionales de las telas chiapanecas han mantenido su gran calidad y belleza a través de los siglos.

Mientras que los finqueros copiaban la forma de vestir y actuar de los europeos, los campesinos, en su mayoría indígenas y mestizos, mantuvieron sus propias costumbres, aunque se adaptaron a las formas de vida impuestas por los patrones, sobre todo en cuanto al trabajo. Sin embargo, las mujeres siguieron confeccionando los vestidos y telas a la manera tradicional, con una gran calidad y belleza en sus diseños, al tiempo que los hombres continuaron fabricando sus herramientas y aperos siguiendo las formas tradicionales probadas por siglos.

Poco a poco, las ciudades chiapanecas fueron creciendo como centros administrativos, políticos o de comercio y negocios. No obstante, a mediados del siglo XX, la mayoría de la población chiapaneca seguía siendo rural.



Plano de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez en 1850.



Tapachula a finales del siglo XIX.

Organícense en equipos para que investiguen cómo era su localidad o municipio a principios del siglo XIX y hagan una comparación con el paisaje actual.

Si pueden conseguir imágenes, organicen una exposición gráfica con pequeñas tarjetas que contengan datos generales de cada una. De no ser así, escriban un texto y léanlo en voz alta a todo el grupo.

3. La vida cotidiana del campo y la ciudad